EL CASTILLO DE LA FUERZA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING.

(COLABORACION DE LA SOCIEDAD CUBANA DE ESTUDIOS HISTORICOS E INTERNACIONALES)

Uno de los bastiones y parte del foso del castillo de La Fuerza, según foto reciente de R. Pegudo.

DESDE los primeros tiempos de la colonización española una de las más graves preocupaciones de los gobernantes de Cuba, y de los propios monarcas, fué la de los daños enormes que causaban, principalmente en las poblaciones marítimas, los frecuentes asaltos y saqueos de los piratas y corsarios y los ataques de las flotas pertenecientes a naciones en guerra con España. Pero las medidas para precaverse de estos daños a pesar de la gravedad e importancia de los mismos, tardaron muchos años en adoptarse, como todo cuanto tocaba a resolver al gobierno de la Metrópoli en relación a sus colonias de Indias, y fueron objeto de largas y a veces encenadas polé-

...que la Coro-
...a sino ...a fortificar
...se realiz... después
...taques. ...s desas-
... La Hab... y sa-
...7 y 1538. ...te los
...te estos acont...
...aciados que el en...
... ese último año
...comendó al adelanta...
...ernando de Soto, go-
... de la Isla, la cons-
...de una fortaleza en
...a, de cuya obra que-
...cargo, el capitán de
Mateo Aceituno, de-
...terminada en 12 de
1540. El asalto y to-
Habana por el cor-
...gues de Sores, en
...ó para comprobar
...ado que era para la
... la villa esa primi-
...eza, pues no obs-
...naz y heroica re-
...e hizo su alcaide
...era, fué obligado
...uedando aquélla
...e destruida, pues
...bernador García
...ntró en tan pé-
...mes, que era uti-
...rral para guar-
...que se destina-
...o, con sólo un
...sobre la boca del
...tro piezas de bron-
...ras cuatro que di-
...nador colocó.

Cédula de 9 de fe-

brero de 1556, se ordenó por la Corona la construcción de una fortaleza. El gobernador Diego de Mazariegos eligió como sitio de emplazamiento el de las casas de Juan de Rojas, o sea el lugar que ocupa actualmente la Fuerza.

Para realizar la obra de la nueva fortaleza, la Corona nombró a Bustamente de Herrera, "persona de confianza platico y de esperiencia en estas cosas de fortificacion", que no pudo llegar a Cuba por haberle sorprendido la muerte, designándose en su lugar, a Bartolomé Sánchez, con el sueldo de 500.000 maravedis ...año, llegando a La Haba-
...noviembre de 1558, según ...da cuenta en el Cabildo de 29 de ese mes, y empezándose las obras en 1o. de diciembre. Sánchez traía las he-
...zariegos debía proporcionarle los trabajadores. Al efecto, éste exigió primero 30 esclavos ...s vecinos, pero ante las ...tas generales, el Cabildo acordó en marzo de 1559 utilizar a los vagabundos negros, mestizos y mulatos, so pena de diez pesos o cien azotes de castigo. También se empleó a 14 franceses capturados en la ...sta Norte de Matanzas, de ...oque 12 se escaparon el 6 ...enril, según se dió cuenta ...a logabildo de esa fecha; y Guana...os y a los indios de ...mo ocasi... pero esto últi... la Corona, ...una represión de ...riegos que s... ...tenando a Maza-... indios si lib... utilizase a los ...hacerlo, y paga... ...ente querían ...les.

Las casas expro... ...adas para ...levantar La Fuerza ...n el lu-
...gar que hoy ocupa, ...in he-
...mos dicho, eran, adem... ...s de ...las de Juan de Rojas, ... de Melchor Rodríguez, Juan ...utiérrez, Antón Recio, Alo...o Sánchez del Corral, Diego ... Soto, Juan de Inestrosa, Isabel Nieto y el sacerdote Andrés de Nis, vecinos de los más distinguidos y ricos, que de aquel lugar habían hecho la barriada aristocrática de la Villa. No todas las casas se derribaron inmediatamente, y de algunas pudieron cobrar indemnización sus poseedores después de varios años. Muy lentamente marcharon las obras, a pesar de los propósitos y esfuerzos de Mazariegos. Este acusaba a Sánchez de ser persona "de mucho trabajo y poco provecho", y los oficiales de las obras lo censuraban, además, de pendenciero, dilapidador, "hombre de estraña condiciones q. no se abiene ni abendrá con nadie". Fué destituido en 1560, encargándose a Mazariegos la continuación de la obra y designándose "maestro cuerdo" a Francisco de Calona.

En el Cabildo de 1o. de marzo de 1558 se dió cuenta de haberse recibido 12,000 pesos, enviados por la Corona, para la obra. En 2 de diciembre de 1560 el Cabildo, a petición del Gobernador, nombró a Juan de Rojas, Alvaro Sánchez del Corral y Jerónimo de Avellaneda, respectivamente, tesorero, contador y factor, por no haber llegado de Santiago los oficiales de la Real Hacienda. En julio de 1562 se habían gastado 19,000 pesos de los 132,000 recibidos en diversas partidas hasta entonces sin que aun estuviera colocada una sola piedra. En ese año se colocaron las primeras. De Cartagena se recibieron distintas partidas de negros, y la Corona envió 8,000 pesos más. Sin embargo, al terminar su período Mazariegos, su sucesor García Osorio de Sandoval, encontró (diciembre de 1565) que la obra iba muy despacio, pues "por la parte donde se ha leuntado mas esta ygual con la tierra y por algunas no tanto".

En 20 de marzo de 1565 fué nombrado Pedro Menéndez de Avilés, Adelantado de la Florida, con la misión de limpiar de franceses las aguas de las colonias españolas del Mar Caribe y guardar las costas y puertos de Indias. En el cumplimiento de tal misión tuvo varios incidentes con el gobernador Osorio, hasta que en 24 de octubre de 1567 fué desig-

...bernador de la isla de Cuba, y en 24 de julio de 1568 cesó Osorio en su cargo, sustituyéndolo el doctor Francisco de Zayas, como lugarteniente gober...hador y juez de residencia, a las órdenes de Menéndez, gobernador en propiedad.

No afectaron esas expediciones inglesas, las costas de Cuba, pero sí llevaron al ánimo de Menéndez de Avilés y de la Corona la necesidad de la fortificación de sus puertos, dada la indefensión en que se encontraba la Isla. Menéndez, si logró triunfar en la Florida, no pudo, sin embargo, limpiar de corsarios el Mar Caribe, pues a la presencia de los ingleses se unió también la de marinos holandeses.

Se acometió, por tanto, la reconstrucción de La Fuerza. Para ello en 15 de abril de 1570, el teniente gobernador Diego de Ribera expresó necesitar 10.000 pesos y 100 negros. Sólo existían entonces 8 piezas de artillería. Calculaba aquél que eran indispensables 20 cañones más y una guarnición de 200 hombres. En 1571 Menéndez envió 50 soldados, que se consideraron insuficientes, para relevar a los vecinos de toda prestación de deberes militares. En ese mismo año informó el Adelantado al Consejo de Indias que la fábrica iba con lentitud por la falta de dinero y esclavos, y pedía 200 de éstos y materiales a fin de terminarla en dos años. En 1573, la Corona situó 2,...0 ducados, más 10,000 enviados de México. En cuanto a los esclavos, no pudiendo realizarse el plan de adquirirlos en préstamo, se hizo arreglo con Juan Fernández Espinosa, que en 1572 entregó 191, de los que murieron 13 de viruelas, contagiando a los ya existentes, falleciendo de éstos 10. La segunda remesa de 109 esclavos, fué secuestrada en el camino. La alimentación de los esclavos dió lugar a quejas y polémicas entre la Corona y los oficiales de La Habana. Al fin se logró... que S. M. Católica, "enterada de que sus esclavos no podían asistir a misa por carecer de ropa con que cubrirse, mandó que se enviasen prendas de vestir".

Sancho Pardo Osorio, otro de los tenientes de gobernador de Menéndez de Avilés, dió impulso a la obra durante los años de 1573 a 74, expresando en julio de 1575, "podríamos ...asi decir que está acabada dicha obra... si tuviera artillería podría prestar servicio ya"; todo ello, a pesar de las dificultades para conseguir se le enviase dinero ...o q. ocasionó varias huelgas de los obreros, llegando éstos a resistirse a continuar el tra-

La bella ...sentativa ...del castil... el ciclón

...lla de bronce, obra de Jerónimo Martín Pinzón, repre-...ciudad de La Habana, que figura en lo alto de la torre ...a Fuerza, fotografiada por José López y López, cuando ...de octubre de 1926 la arrancó del sitio donde estaba colocada, y hoy se encuentra.

bajo si n... ...s pagaba, "pues ...sois maes... ...e dicha obra ha-...zed nos ... que no quere-...mos soc... sino juramos a ...Dios que de hazer la obra ...vos y el ...nador y los ofi-...ciales de...

Igualm... ...mal pagada es-...taba la ...ción, al extremo ...de que o... ...ron por ello pro-...testas y ... un motín.

Destit... Menéndez de sus ...cargos, ...ndicaciones he-...chas al ... por el Consejo ...de Indias ...é nombrado go-...bernador ...uba don Gabriel ...Montalvo, ...ien llegó a La ...Haba... ...ncipios de marzo ...de 157... ...ndo que resolver ...inmed... ...te el conflicto ...existen... ...e Gómez de Ro-...jas, ca... ...de La Fuerza, y ...Diego d... ...o, teniente de go-...bernado... ...uél había llegado ...a insub... ...arse contra éste, ...negánd... ...ser sustituido, "y ...se amot... ...en la fortaleza don ...de est... ...cerrado cinco días ...puesto ...armas las puertas ...cerrad... ...plancha alcada... ...de que ...o el pueblo estaba ...escan... ...ido". Montalvo lo ...detuv... ...mero, y multó des-...pués.

En... ...nspección que el Go-...bern... ...hizo a La Fuerza se ...conv... ...ó de que Calona lle-...vaba... ...lante la obra, aunque ...toda... ...comprobó la existen-...cia ... ...ondas discordias, se-...gún ... ...apuntamos, entre los ...trab... ...ores y Calona. Aquél-...llos, ...no cobraban, fueron ...acus... ...por los oficiales rea-...les d... ...e trataban de "dilatar ...esta... ...de manera que fue-...se in... ...tal por tener una ren-...ta c... ...como ha dieciséis ...años... ...la tienen"; y asimis-...mo ... ...alona se informó al ...Rey ... ...era "hombre perdi-...do"... ...ador empedernido y ...un si... ...e "oficial cantero". Y ...Mont... ...Calona y el Tesore-...ro R... ...se distanciaron, a su ...vez, ...el derecho a mandar ...sobre ... ...esclavos. En estas dis-...cusio... ...y enredos y en inúti-

...les demandas de artillería, pólvora y armas para la fortaleza, casi terminada ya, pasaron los últimos años del gobierno de Montalvo, siendo nombrado en 13 de febrero de 1577 para sucederle, el capitán Francisco Carreño, quien al llegar a La Habana, se encontró que ya en 27 de abril "por la tarde se acabó de cerrar el capialcada de la puerta principal de la fortaleza... con que se acabaron de cerrar todas las capillas y bóbedas de los caualleros de la dicha fortaleza". Y en 28 de agosto del mismo año pudo Carreño informar al Rey que la guarnición dormía en La Fuerza, venciendo la oposición que los hombres que la formaban habían hecho para vivir en dicha fortaleza, pues la mayoría de ellos tenía otros oficios y veinte eran casados en la población. En 10 de diciembre escribió el Gobernador que tenía la fortaleza "avituallada de carne de montería y maíz".

En efecto —dice la historiadora Wright, de la que tomamos los datos que nos han servido, conjuntamente con los que aparecen en las Actas de Cabildo habanero, para narrar la historia y las peripecias de la fabricación del castillo de La Fuerza— ya esta fortaleza estaba acabada, "con un costo de veinte años de tiempo y una cantidad de dinero que los archivos existentes no nos permite conocer".

Pero, apenas terminada, se iniciaron las críticas contra ella, y fué la primera la existencia de la loma de La Cabaña, "que la señorea toda y con piecas muy pequeñas pueden matar la gente que tuviere jugando el artillería por ser el cerro grande y muy alto". En cuanto a la fortaleza en sí se la censuró por Antonio Manrique, comisionado por el Rey para inspeccionarla en 1577, tener el patio muy pequeño, faltarle escaleras, carecer de agua, tener la fosa tan alta que "sino se baja conforme a la marea no podrá tener agua aunque se la echen a mano". Además, "los cuboos que tiene que sirven de casamatas estaban altos y abiertos y tenían las bóbedas tan altas y delgadas que entrando las piecas tiembra toda la capilla y en pocos años podrían benir al suelo"; no obstante, Manrique terminaba su informe declarando que "la fortaleza está en término que artillándola y petrechándola de municiones se puede muy bien defender y offender... al presente tiene pocas municiones y son las ocho piecas de artillería medianas y la vna quebrada por la boca", ninguna de las cuales alcanzaba más allá de la boca del puerto. Al terminarse La Fuerza, su guarnición se componía de 50 hombres, de los que 19 eran portugueses; los artilleros, 2 flamencos y 1 alemán; y el tambor, 1 viejo negro esclavo. El Gobernador hizo a su hijo de 14 años capitán de La Fuerza, aunque aseguró que su mando era nominal. Sobre la disciplina de la guarnición puede juzgarse por el hecho pintoresco de que el Gobernador la encerraba por la noche guardando la llave bajo su almohada.

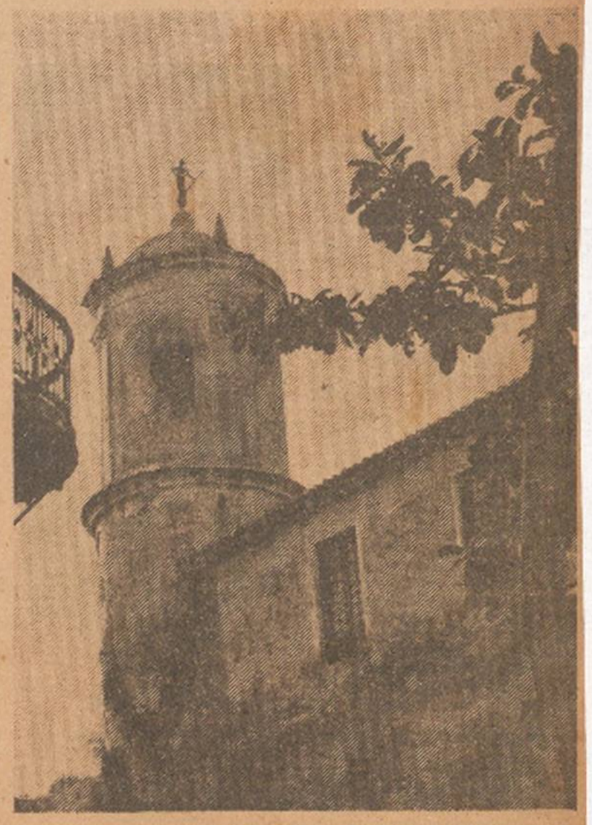
En 1578 se nombró capitán de La Fuerza a Melchor Sardo de Arana, quien tomó posesión de su cargo al año siguiente. En julio de 1579, considerando la Corona que La Fuerza estaba "ya en defensa", se dió orden que fuese saludada por los navíos que entraban en el puerto. En 2 de enero de 1582 se nombró al capitán Diego Fernández de Quiñones, alcalde de La Fuerza, a fin de que ésta tuviese un oficial de responsabilidad al frente de ella. Con motivo de este nombramiento, surgieron graves disensiones entre el entonces gobernador, Gabriel de Luján, y el alcaide, Quiñones, que tuvieron eco en la Corte, pues el Rey creía que el Gobernador y el Alcaide debían ser una misma persona, y el Consejo de Indias opinaba que debían estar divididos dichos cargos. Fueron inútiles las recomendaciones que el Consejo hizo a Gobernador y Alcaide para que guardaran entre sí armónicas relaciones y desde la llegada de Quiñones a La Habana, en 13 de julio de 1582, se sucedieron las disputas entre éste y Luján, sin que ello impidiese a aquél realizar beneficiosas modificaciones en la fortaleza.

Ante la presencia de Francis Drake y temor de un asalto a La Habana y en las regiones y Luján olvidaron sus diferencias, para cooperar ambos, en La Habana y e nlas regiones Orientales, respectivamente, a la defensa de la Isla. Y aunque al fin el inglés no se decidió al ataque, de los preparativos resultó beneficiada La Fuerza con 50 quintales de pólvora, y 40 de plomo. Y reunidas las autoridades de La Habana, el 15 de noviembre, en junta presidida por Luján y Quiñones, se pidieron al Rey, pólvora, cuerda y municiones para la defensa de La Habana, así como a México, artillería y municiones y 300 hombres armados y con dinero y ...pa-
...cas, sus sueldos ...

En la inspección que hizo Quiñones, levantándose acta de ella, el 9 de enero de 1587, encontró que la fortaleza de La Fuerza se hallaba provista de 13 piezas de artillería de 23 a 40 quintales, una de 75 y otra de 50, cinco falcones de bronce, 223 arcabuces, 95 mosquetes, 87 picas, 59 lanzas para caballería, más alabardos, morriones, balas, plomo, cuerda, etc.; pero juzgando insuficiente todo este material de guerra solicitó de sus amigos municiones, pólvora, cuerda, balas. De estas últimas sólo tenía para los cañones las que había mandado hacer de piedra. Sólo logró, hacia 1587, algunas armas de Sevilla, pero no pólvora ni cuerda.

En 2 de julio de 1587, con la armada de Alvaro Flores, llegó a La Habana el nuevo Gobernador don Juan de Tejada, acompañado del ingeniero militar Batista Antoneli. La Fuerza fué provista entonces de 8 piezas de bronce, municiones, pólvora y cuerda y se le construyó "una entrada en cubierta al rrededor de ésta fortaleca", que Miss Wright opina se hizo de acuerdo con dibujos de Antoneli.

Manuel Pérez Beato supone que la torre de La Fuerza fué construída en tiempo del gobernador don Juan Bitrián de Viamonte y Navarra (1630-1634), porque en ella existe una inscripción que dice: "Don Yvan Bitrian de Bamonte", con una cruz de Calatrava, a cuya orden, como Caballero, perteneció dicho gobernador. También atribuye al mismo la colocación en lo alto de dicha torre, que hace también las veces de campanario, de una sencilla y bella estatuita de bronce representando una india, pues el adorno que tiene en la mano ostenta igualmente una cruz de Calatrava. Esta estatua se considera tradicionalmente que, como también la Fuente de la India, representa alegóricamente a la ciudad de La Habana, al extremo de que un dicho popular afirma que "muchos han venido a La Habana y no han visto **La Habana**" refiriéndose a quienes, aun encontrándose en la población, no han contemplado esa estatua. El autor de la misma fué, según aparece en el medallón



Torrecilla y campanario del castillo de La Fuerza, en la actualidad. (Foto R. Pegudo).

...zón, Artífice, fundidor-escultor".

Cuando el ciclón del 20 de octubre de 1926 azotó furiosamente nuestra capital, cayó por tierra la referida estatua, arrancándola del sitio donde estaba colocada, siendo después restituída sobre su viejo torreón-campanario.

La campana del torreón tiene una leyenda que dice: "Sancte Petre Ora Pro Nobis. Gobernando el Mariscal de Campo Don Pedro Alvarez de Villarín. Año 1706".

Por ser el edificio más seguro de la Habana, en los tiempos de su construcción, a La Fuerza trasladaron su residencia muchos capitanes generales y gobernadores de la Isla, siendo el primero que la ocupó, Téjeda, en 1590, y después otros de sus sucesores hasta que se construyó la Casa de Gobierno en parte del terreno ocupado por la antigua Parroquial Mayor. Cada uno de los gobernadores le hizo ampliaciones y reformas según sus gastos y necesidades familiares.

A pesar de diversas tentativas de demoler el castillo de La Fuerza por su inutilidad como fortaleza, según criterio de varios capitanes generales, afortunadamente esos propósitos no prosperaron, y el castillo se conservó durante el tiempo de la dominación española, utilizándosele para cuartel y oficinas.

Al ocupar la Isla en 1899 el gobierno norteamericano, ordenó la mudanza al cuartel de La Fuerza del Archivo General de la Isla de Cuba, el cual permaneció allí hasta el 20 de julio de 1906 en que fué trasladado al antiguo cuartel de Artillería, en la calle de Compostela.

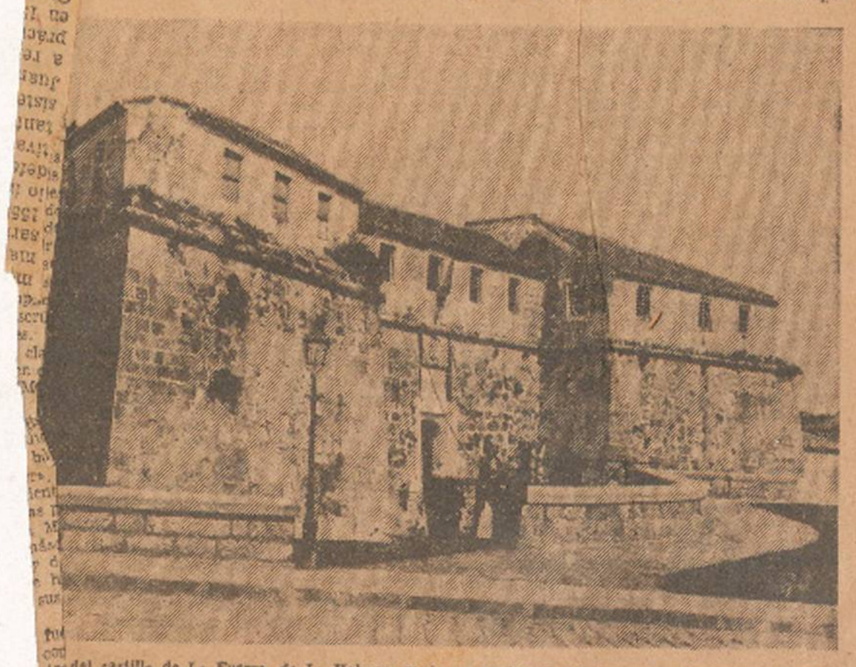
Desde 1909 hasta 1938 estuvo destinado el castillo ... la Jefatura de la Guardia Rural, primero, al Estado Mayor del Ejército, después, y a cuartel de un batallón de Artillería, por último. Desde fines del gobierno de Gerardo Machado a la fecha se han realizado en los alrededores de La Fuerza diversas obras, dejando la fortaleza reducida a los límites propios de la misma, destruyendo los parapetos que por la parte del mar la unían a las antiguas murallas, y cercando ...es con una verja de hierro y cantería.

A partir del mes de noviembre de 1938 se instalaron allí, provisionalmente, las oficinas y dependencias de la Biblioteca Nacional.

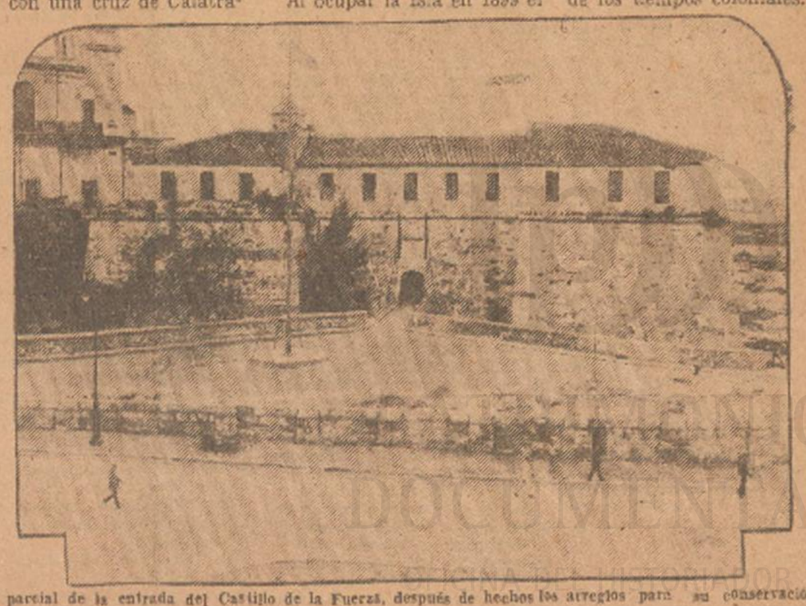
Como la más antigua fortaleza que ha tenido la ciudad, constituye La Fuerza una de las más preciadas joyas históricas que posee La Habana, y figura en su escudo de armas. Blasonan el escudo de La Habana ...nos que está "tres: La Fuerza, La Punta y El Morro.

Ultimamente la SOCIEDAD CUBANA DE ESTUDIOS HISTORICOS E INTERNACIONALES ha logrado conservar para el castillo de La Fuerza —y con ello para la mejor perspectiva del mismo— los terrenos que los circundan y en los cuales se comenzó a edificar un edificio para el Colegio de Abogados de esta provincia, que por la actuación directa de dicha Sociedad, ante el señor Presidente de la República, fué ordenada la paralización y demolición de las obras que habían sido ya ejecutadas.

Resta aún que desaparezcan los dos edificios, ocupados actualmente por la Audiencia provincial, en terrenos q. también deben ser considerados como propios de la más vieja fortaleza habanera, y ésta pueda entonces ser admirada, por nacionales y extranjeros, en toda la plenitud que posee de valiosísima reliquia histórica de los tiempos coloniales.



...del castillo de La Fuerza, de La Habana, según se encontraba al terminar la dominación española en Cuba, el año 1899, y efectuarse la ocupación militar norteamericana.



Vista parcial de la entrada del Castillo de la Fuerza, después de hechos los arreglos para su conservación.